



“Reza, espera y no te preocupes. La preocupación es inútil. Dios es misericordioso y escuchará tu oración... La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave al corazón de Dios. Debes hablarle a Jesús, no solo con tus labios sino con tu corazón. En realidad, en algunas ocasiones debes hablarle solo con el corazón...”



Papa Francisco

En camino hacia el corazón palpitante de la Misericordia

La misericordia es una gran luz de amor y de ternura, es la caricia de Dios sobre las heridas de nuestros pecados; es el amor, el que mueve las entrañas y nos conecta con nuestro propio dolor sin olvidar el dolor de nuestros hermanos. Este momento que vivimos, nos dispone a vivirlo en el silencio que nos invita a palpar esa misericordia de un Dios que nos lleva a conmovernos, a mirar la realidad, no solo la externa sino también tu propia realidad, es el tiempo en el que Dios abre el corazón y extiende su mano para que te acerques y sientas el abrazo que te acoge y adentra en su misterio. Lanzarnos

Siempre es necesario tener la puerta abierta para dejar que el mismo Dios te habite; disponte a entrar en el coloquio con el Señor y escucha el susurro de sus palabras que hoy te dice: **“Venid a mi... (Coloca aquí tu nombre) que estas cansado y agobiado y yo te aliviare... (Mt 11 28-30)**

Petición Eje: Señor y Dios nuestro que conoces la hondura de mi ser; dame la gracia de abrir el corazón a tu suave y amorosa misericordia, para que yo pueda reconocermelo como hijo amado tuyo y de la misma manera pueda ser misericordioso con mis hermanos

CONTEMPEMOS AL DIOS COMPASIVO Y MISERICORDIOSO

Jesús nos muestra el corazón del Padre al desvelarnos sus preocupaciones principales: los pobres, los encarcelados, los ciegos, los oprimidos... Para atenderles envió a Isaías y a los demás profetas y ahora envía a su propio Hijo. Contemplemos, pues, al Dios compasivo y misericordioso, al Dios del corazón grande que tiene escrito tu nombre en la palma de su mano.



Al contemplar la misericordia de Dios; fíjate en la manera como Él mira, cómo siente Jesús y a través de eso que siente, cuáles son esas acciones que realiza... en realidad es un gran movimiento, del mirar, sentir y llevarlo a la acción; porque en definitiva la misericordia de Dios genera la alegría del servicio; del tener los mismos sentimientos ante el dolor propio para entregárselo en su Divino Corazón y de la misma manera el sufrimiento de la humanidad.

-Que este espacio de contemplación te permita percibir la misericordia de Dios en tu vida

Mira las actitudes de Jesús que se compadece, ora y entra en dialogo con Él... **¿Qué mensaje sientes que te deja hoy para tu vida?... a qué te invita?**

- ❖ **Lc 7 11-17** → "Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores.»"
- ❖ **Mc 8 1-10** → "Siento compasión de la gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen que comer"
- ❖ **Mt 8 1-4** → El extendió la mano, le tocó y dijo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante quedó limpio de su lepra."

JESÚS ES EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA DEL PADRE

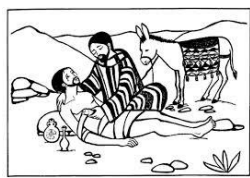


A través de Jesús podemos ver el rostro misericordioso del Padre, que nunca pierde la esperanza de nuestro regreso, siempre se asoma en actitud atenta; baja, sigue trabajando y desde lejos cuando nos ve a su regreso, se adelanta, toma la iniciativa, nos abraza y nos sumerge en su amor.... Y luego nos prepara una fiesta, el gran banquete de la celebración que no es otra que el palpitar de su encuentro con el nuestro; por eso no deja nunca de conmovernos, y cada vez que escuchamos **la parábola del Hijo prodigo (Lc 15 11- 32)**; siempre que la leemos tiene la capacidad de sugerirnos para retornarnos a la vida nueva.

Este texto evangélico tiene, sobre todo, el poder de hablarnos de Dios, de darnos a conocer su rostro, mejor aún, su corazón. Desde que Jesús nos habló del Padre misericordioso, las cosas ya no son como antes; ahora conocemos a Dios: es nuestro Padre, que por amor nos ha creado libres y dotados de conciencia, que sufre si nos perdemos y que hace fiesta si regresamos. Por esto, la relación con él se construye a través de una historia, una historia marcada desde las entrañas del deseo de poder conocerle y amarle para poder servirle en la construcción de su Reino

- ❖ Para este espacio te invito para que entres en dialogo con Jesús... mírale y preséntale tu vida... tu historia, lo que hay en tu corazón...y desde el silencio de tu oración dile...he vuelto a ti Señor, porque quiero ser una persona nueva... pide perdón y a su paso siente esa misericordia de Dios que acontece en ti, te da paz y te renueva... ahora siente el abrazo del Padre que te acoge... y a través de su acogida... siente su corazón... mírale y contempla.... Finalmente agradece a Dios por su misericordia y porque te ha permitido estar junto a Él

MISERICORDIA EN LA VIDA COTIDIANA



Como podemos percibir; el acontecer de Dios se lleva en su tiempo, en sus espacios y siempre desde la invitación a detenernos, a mirar no solo hacia nuestra propia realidad; sino también ante la realidad del otro; de esta manera podemos juntos crear fraternidad, tal como lo plantea el Papa Francisco en su carta encíclica Fratelli Tutti

La cual nos invita a adentrarnos en el **texto bíblico del Buen Samaritano, (Lc 10 25-37)** en donde podemos percibir que al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; es amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad».

La mirada del Papa es tal, que invita a un nuevo discernimiento, y a tomar nuevas decisiones. El repaso del encuentro del Buen Samaritano con el abandonado y herido en el camino es la ruta para un nuevo encuentro con Jesucristo. El sueño más profundo es que hagamos nuestra la actitud del Samaritano... que se acerca, que se sale de las coordenadas de su mundo, es el otro parámetro de comparación que hemos de tener en cuenta. Todo en esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele.